

EDITORIAL

Para el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la UNMSM es significativa la edición de este número de su revista, coincidente con el cambio de siglo y de milenio. Por el carácter de las investigaciones desarrolladas este Instituto ha estado en todo momento atento a las demandas que se han hecho a la Psicología y es así que esto nos posibilita ser partícipes activos en el balance de los logros que los inicios de este milenio y en especial el siglo XX han traído a la humanidad.

Hemos sido testigos de la consolidación de innumerables conocimientos en todos los campos del quehacer humano, tanto en lo teórico como en lo tecnológico. El desarrollo científico ha logrado aumentar la esperanza de vida, la productividad de los terrenos de cultivo, la cobertura de la comunicación en cualquier punto del planeta, la eficiencia y eficacia en el tratamiento de la información para disminuir los riesgos de error en las predicciones, en diversos grados, de los diferentes factores amenazantes a los habitantes de este planeta.

Pero también tenemos evidencias de que el individuo que interactúa con estos avances no ha llegado aún a comprender la naturaleza humana. Por lo contrario, la cosificación del hombre lleva a que tratemos a nuestros semejantes como objetos de manipulación, incluso bajo la justificación de nobles propósitos, en una flagrante negación de la naturaleza autorealizante de la persona humana. En este campo el hombre requiere de herramientas que liberen su esencia de este tipo de manipulación y que le permita ser consciente y estar centrado en las relaciones humanas, lo cual facilitará el logro de nuestras expectativas de desarrollar un mundo mejor.

Participando en el mundo caracterizado por la creciente disminución de los agentes que perturban la paz individual y del colectivo social. Creemos que estas herramientas pueden ser proporcionadas nada menos que por un producto del hombre, desarrollado por la necesidad del hombre de conocerse a sí mismo, al que hoy llamamos Psicología. Una ciencia que con sus avances en lo cognitivo y afectivo nos ha permitido comprender los procesos subyacentes al comportamiento, logrando con ello afinar el psicodiagnostico, proyectar la intervención correctiva e incursionar por la

prevención de la salud mental, con respecto, tanto a los trastornos de la personalidad, como a los problemas laborales, organizacionales y medio ambientales; así como a las dificultades del aprendizaje, las motivaciones y actitudes del colectivo social ante los diversos agentes de interacción.

Hasta aquí se ha presentado el estado actual del desarrollo de la Psicología y la meta final que habrá de perseguir por su naturaleza de servicio. Por ello se requiere enfocar los problemas de manera integral, concibiendo al hombre como una totalidad única e indivisible, que sólo puede ser abordada a través de la investigación interdisciplinaria, la que, por ende tendrá un marcado carácter urgente, en el período actual.

Sabemos que esta tarea no es sencilla en la práctica. Una de las razones fundamentales descansa en que los investigadores de los diferentes campos desarrollan sus propios proyectos con objetivos claros pero parten de una concepción molecular, quedando lo molar al azar, y a que sean las circunstancias externas las que reúnan dichos esfuerzos. Estamos convencidos de que esta situación debe cambiar y con tal propósito, en nuestro Instituto de Investigaciones, los proyectos ya están desarrollándose en torno a cinco áreas: Psicología Básica, Psicología Educativa, Psicología Clínica y de la Salud, Psicología Organizacional y Psicología Social Comunitaria. No se les ha dado peso alguno en relación al número de proyectos anuales, para que cada una de estas desarrollen sus esfuerzos particulares e interdisciplinarios, para prevenir los sesgos inevitables hasta ahora.

El trabajo científico en Psicología pretende identificar el carácter y la naturaleza de las relaciones causales entre las variables de su competencia, los hallazgos por sí son útiles, pero serán mucho más si responden a problemas humanos de nuestra época. Por ello surge la necesidad de fijar líneas de trabajo a corto, mediano y largo plazo.

Desde esta óptica, sin abandonar la pluralidad conceptual de las investigaciones del Instituto de investigaciones Psicológicas, consideramos que nuestro siguiente paso, luego de veintidós años de vida institucional, es orientar nuestros esfuerzos hacia líneas de producción científica que nos permitan insertarnos en proyectos nacionales e internacionales. Ello requiere del esfuerzo conjunto para determinar las prioridades que orienten los diferentes proyectos, estas prioridades no deben ser más de una, en un

primer momento, por cada área de investigación, buscando a mediano plazo una sola línea rectora para todas las áreas. De este modo nos será posible desarrollar Escuela y avanzar hacia la consolidación institucional que nos permita ofrecer soluciones efectivas a problemas, soluciones que nos aproximen hacia una vida sana y productiva con la convicción de sentirnos útiles y de estar en camino a la autorrealización.

En dicha tarea también nos encontramos abocados desde el Instituto a la convocatoria y realización de eventos interfacultades, hecho que continuaría impulsando la necesidad sentida de trabajos y enfoques interdisciplinarios que permitan respuestas consistentes y de largo aliento a los problemas de nuestra sociedad.

El Comité Editor